

CASTEDO: VIVENCIAS Y ASOMBRO POR LA HISTORIA VIVA DE CHILE

JOSÉ ANTÚNEZ GÓMEZ

La diáspora originada por la Guerra Civil española tuvo relaciones dramáticas y heroicas. El puñado de hombres y mujeres que buscó otros horizontes, volvió sus energías y talentos en pos de sus nuevos destinos.

Pocos a países fueron alcanzando sus metas. Sin embargo, no ellos perdieron la raíz y el afecto por la patria lejana. También el grano de del idioma con matices que, por cierto, resultó difícil olvidar.

Muchos consideraron a las tierras americanas como la prolongación de la propia. El empuje por salir adelante y la tenacidad despiadada les permitieron cumplir con el aserto.

Luego, la familia y los nuevos lazos que configuraron la trama de su existencia en América, y con elementos nutritivos que emanaron de la Madre Patria.

Leopoldo Castedo es historiador. Posee baratas que lo distinguen por su auge al rigor y, al mismo tiempo, por la facilidad que tiene para emprender viajes que, en su caso, le han permitido recorrer América desde Canadá hasta Tierra del Fuego.

Hace algunos días, estuvo en Antofagasta para ofrecer una conferencia en la Universidad Católica del Norte. En la misma previa, recordó de modo fugaz, su viaje en el ya legendario "Wimberg" y reflexionó acerca de sus vivencias y permanentemente asombrado por la extensión de cada día.

LOS NORTEÑOS

«Cudi es un impresionante Antofagasta y del norte, es particular»

—Me siento cómodo y feliz en esta zona. He pasado unas cuatro veces por Antofagasta. En algunas oportunidades, para dictar charlas y otras para comisiones más periciales latinoamericanas. Yo viajé en camioneta por América y siempre surgían emociones novedosas e interminables.

—Esa le siguió también pasar por las oficinas salitreras que, en su gran mayoría, están hoy abandonadas. ¿Muere el salitre?

—Hace muchísimo tiempo, casi un siglo, estuvimos en el ocaso del salitre. Acabo de publicar un trabajo en la Revista Anales de la Universidad de Concepción donde pongo esto en forma sistemática. Recoge antecedentes de la época de Balmerino. Hay una cosa que me interesa como historiador: descubrir la figura de este gran Presidente que fue Balmerino y de la manera que se llevó a cabo sus propósitos de transición, al valiente que la fuerza del mestizo salitrero del valle desarrulló.

—¿Por qué fue abortada tal época?

—Porque había nacido y un respetuoso fallo concepcionó que la riqueza del salitre podría convivir como había ocurrido en el Perú, lo cual es bastante absurdo y que barajaba con cobrar intereses por las exportaciones era suficiente, etc. Después la intervención del señor Núñez y del imperialismo inglés...

—Cudi es un ejemplo del norte y del verdadero "dental de sangre" que se formó aquí, según me enseñó Andrés Sabella?

—Bueno, siempre he tenido la teoría que aparece en el resumen primero y en el cuarto tomo de la Historia de Chile que hace ya más de Francisco Eyzaguirre, donde dice un gran elogio sobre el hombre del norte que para mí es un gran héroe, conciencia y constancia admirable. Además, he tenido ocasión de comprenderlo. Por ejemplo, con ocasión del terremoto del año '60 yo me encontré en California. El rector de la Universidad de Chile en ese entonces, el recordado Juan Gómez Millas, me había invitado a trabajar en la punta en marcha de la televisión. En ese momento, sobrevino la tragedia y me fui a Valdivia para rodar una película sobre lo que pasaba con el lago Ranco y de los obreros de la Endesa que hicieron una obra notable que este país olvidó y integró la mayor parte preventiva de Spilgate y Antofagasta. Eran los más entusiastas y decididos.

—Esa fue la gente que se fermó con aportes de todos los puntos del planeta?

—En todas partes y, además, con un sentido precolombino que lo ha estado dilucidando en sus admirables realizaciones con Luciano Nájera, un "viviente" de lujo.

—Cudi recorrió la zona preverständiana. ¿Qué pasa con nuestro patrimonio cultural?

—No está muy deteriorado todavía, pero existe mucho



Perito Histórico Leopoldo Castedo lo importancia del "choque de culturas" radica en la formación de nuevos pueblos.

perjuicio. Paramos en algunas salitreras y, en especial, en la de tritánico recuerdo "Chacabuco", y es una pena ver cómo se ha explotado y destruido esa riqueza enorme. Recuerdo haber visitado otras y no se sabe estarán ahora. "Humeduras", por ejemplo. No sé si sigue en pie o no. Somos muy ingenuos con nuestras cosas.

—Inidiferencia oficial, quítala?

Total. No solamente oficial que tiene su explicación en la falta de presupuesto. La institución Tercero Consejo de Preservación del Patrimonio Nacional Cultural prácticamente no existe porque no tiene los medios y permanece la mayor parte del tiempo en Santiago. La descentralización, que es buena hora para este Gobierno, a mí, ejala con mayor impulso que el punto hasta ahora, desgraciadamente en materia de patrimonio cultural se está poniendo lo que hace. A mí eso me desespera mucho. Cuando vemos el respeto en Inglaterra por Shakespeare y aquí a nuestros verdaderos creadores que desaparecen, se mueren y arden.

PROYECTOS

—En lo personal, ¿quién son sus proyectos inmediatos?

—No me gusta hablar de proyectos, sino más bien de cosas buenas. Estoy haciendo varias cosas. Hay dos libros de literatura del Arte en preparación que espero salgan antes de fin de año y siempre con ganas de hacer muchas cosas.

—Cudi se va a vivir de Chile, a lo menos, en sus últimos 5 años.

—Pienso que prospera. Ahora a un ritmo muy acelerado y continuará haciéndolo, pero estas constantes de la época actual y la capacidad de crecer, están un poco detenidas.

—Cudi nos nos sus manifestaciones más preocupantes?

—El humanismo, por ejemplo. Hemos vivido en los últimos 17 años con una exacerbación del dinero y de hacerlo a gran velocidad y corto plazo. Eso no es el objetivo de la vida. Lo que ha hecho grande a este país es, pasivamente, su cultura y sus tradiciones. Están muy deteriorados y se levantan muy lastimeros.

—La asignatura de literatura es clara ejemplo de ello...

—Así es y durante el régimen pasado fueron expulsadas todas las cátedras de Sociología y de Estudios Sociales. Se sacó más en menos toda Historia que no fuere la referida a hechos bélicos.

—Aquí se habla mucho al estereotipo y al cliché. ¿Cuál es el cliché real?

—El cliché real es el histérico. Por lo demás, Uda, tienen fantásticos ejemplos de lo que significa la epopeya del salitre. Zecchini, la epopeya de la minería, la de los José Faustino Ossa, los Urmeneta y tantos más. Todos estos personajes tuvieron un concepto bastante modesto de la realidad nacional. Lo admirable en ellos fue la conjunción de cosas muy bien hechas y no caricatuadas. Cudi se ha interrumpido en los últimos años. Estamos en una etapa que, ejidal, se recomienda esa sequedad.

DOS MUNDOS

—¿Cuál es real y qué puede resultar ficticio en el llamado Encuentro de los Dos Mundos?

—Yo pongo en discusión y entiendo el concepto de "descubrimiento". Creo que lo que vale de ese Encuentro de Dos Mundos que yo prefiero llamar choque de culturas es el hecho de que nacieron naciones jóvenes y distintas. La gran apertura de España, a mi juicio, consistió en eso. Por lo demás, yo siento muy profundamente un gran orgullo por el humanismo español del Siglo XVI. Pues España fue el único de los países europeos que hizo un acto de conciencia de lo que estaba haciendo en la conquista. Si la guerra era una causa justa o no. Nadie ha tenido un Padre Bartolomé de las Casas en la Europa de esa época.

—Calendón también con Noroña que mientras los separados avanzaban por esas tierras, dejaban caer las palomas desde sus alforjas...

—Sí. También he mencionado otras cosas. He recorrido dos veces el Continente en camioneta. Me pregunta de qué estaban consumidos estos hombres. Creo que, anatómicamente, tenían que ser distintos. ¿Cómo lograron soportar calor, frío, nieve? ¡Volar a caballo y con armaduras! La verdad es que el coraje era una cosa descomunal...

—Uda, le da a la Historia el componente humano que es tan indispensable y se extraña en otras autoras. ¿Cómo es posible obtener esa cosa viva que manana de tus textos?

—Mi herencia es que Uda, dice. Creo que la principal razón es que no se puede caer en el error general de considerar el pasado con el criterio del presente. Para entender lo que pasó en el Siglo XVI o en el XV hay que morir en la mentalidad de la gente de esa época. En ese sentido, tengo una admiración enorme por don Francisco Eyzaguirre y creo que el criterio esencial de su obra fue el de haber sido capaz de representar los dictados procesos en su Historia de Chile.

—¿Qué significa para Uda, su encuentro con Francisco Eyzaguirre?

—Difícil responder en la brevedad de una conversación porque esta, para mí fue como un segundo padre. Trajo un respeto al conocimiento, leonardesco de su memoria. En algunas cosas, se lo ha criticado —he discutido con él, pero en la mayor parte lo he admirado muchísimo. Para mí fue —no lo he dicho y no lo diré— un arquitecto de lo que debieron ser los Cuadros, los Urmeneta, los Ossa...

—¿Qué recordó del "Wimberg"?

—Todo lo que Uda, quería. Muchas cosas y muy gratas. Fue una gran aventura, pero si me gustaría precisar que manca el sentido el contenido de la palabra "exilio". Nunca fui exiliado en Chile, sino más bien un incorporado. O como inventó mi querido profesor Gómez, "transversado". No desvirtuado, sino transferido.

—¿Qué pasa con las cosas que descubres aquí en América?

—Estoy en este momento redescubriendo Chile. Esto me encanta. Despues de estudiar tanto los monumentos que ha hecho el hombre, he volteado mi interés hacia los monumentos que hizo Dios, es decir, la naturaleza. Comprobar el continente de las Terrazas del Palmar y la inmensoidad del desierto.

—Cudi es su modalidad de trabajo?

—No puedo "cuatiquiporrear" con un sistema muy racionalizado. Lo hago en las matanzas. Lo más que puedo y también en las tardes. No poseo la disciplina y soy un gran ensamblador de Méjico al sur, a pesar de haber vivido 24 años en Estados Unidos.

—Cudi es su reflejo del pueblo mapuche?

—El herito de quien mejor celebra las cualidades y virtudes del indio americano incluyendo, por cierto, el mapuche, atacameño, diaguita, ayemata y el quechua fueron los españoles. Hay muy pocos textos americanos ingleses que son conservados a través de la tradición oral tan encantadores como lo que dijo el prelado Alonso de Ercilla sobre el pueblo mapuche. Los elogios también son muy abundantes en el siglo de oro español. Sobre todo, admira el poeta de Vitoria, estos Cuadros de la Barra, López de Velasco. Se dice que él, todos ellos, eran de la familia de los Cuadros. Se sabe muy poco en Chile de la influencia enorme que tuvo el criterio y el concepto de lo que es Chile en la España de esa época.

—Nos hace bien recordar la bondad y destino de los pueblos americanos?

—Sí dice y lo que importa de todo esto no es que un señor Colón haya hecho una basura como la que hizo. Lo importante es la creación de nuevas estructuras. Ahora se desafía consistente en reforzar el programa de la integración de América Latina. Mientras sigamos siendo pequeños compartimientos estancos, no llegaremos a ninguna parte. Estos países no van a "sonar" en el mundo. Es decir, continuando haciendo el ridículo en las Olimpiadas como lo hemos hecho mientras no sepamos un solo gran país.

—El resto de Sudamérica sigue entre las cosas pendientes...

—Como yo y Manuel Montt también lo repetí...

Vargas Llosa se ríe de la "guerra" chileno-peruana por el pisco [artículo] J. P. S.

Libros y documentos

AUTORÍA

J. P. S.

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vargas Llosa se ríe de la "guerra" chileno-peruana por el pisco [artículo] J. P. S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)